

DE LA LINGÜÍSTICA A LA ANTROPOLOGÍA OMNIMEDIAL *

Miguel Metzeltin
Universidad de Viena

1. *Los productos semióticos*

Toda ciencia se concentra en el análisis y en la interpretación de una determinada clase de objetos. Los objetos primariamente observables de que se ocupan las ciencias que llevan el nombre de Humanidades, Letras, Ciencias de la información, Teología, Jurisprudencia son en primer lugar los artefactos semióticos producidos por el hombre y sólo en segundo lugar los sistemas de signos utilizados para tal producción.

Por otro lado, los productos semióticos surgen por la aplicación más o menos ordenada de signos que a lo largo de su evolución constituyen sistemas. Estos signos pueden ser realizados sólo si se concretan en medios perceptibles a nuestros sentidos (tacto, olfato, gusto, vista, oído). Medios adecuados para ello son los movimientos del cuerpo y la disposición del cuerpo en el espacio, la voz, sonidos y ruidos, dibujos y pinturas, piedras de trabajo y construcción y edificios, cosméticos, textiles y ropa, los ingredientes de los guisos. Los arreglos de los movimientos del cuerpo dan origen a la pantomima y la mímica, gracias a la voz se inventan las lenguas orales, la composición de sonidos y ruidos resulta en sistemas musicales, las representaciones visuales producen pinturas, pictogramas y alfabetos, con piedras y edificios se crean la escultura y la arquitectura, los cosméticos, los textiles y la ropa son la base de la moda, la sistematización de los guisos dan origen a la gastronomía.

* Ponencia leída en el XXIX Simposio de la Sociedad

Pantomima, mímica, lenguas, música, pintura, escultura, arquitectura, moda, gastronomía son sistemas de signos que se pueden estudiar como tales, pero directamente observables son sólo los artefactos producidos con estos sistemas. Por lo tanto los objetos primarios de investigación de las ciencias humanas son los productos semióticos y no los signos o los sistemas de signos. Esto significa que para poder operar, las ciencias humanas tienen que desarrollar primariamente métodos que permitan analizar e interpretar los artefactos humanos como productos semióticos. A estos métodos pertenecen el reconocimiento y la sistematización de los signos utilizados, las reglas de combinación que permiten producir artefactos semióticos y el reconocimiento de las funciones por las cuales se producen estos artefactos.

2. Plurimedialidad

Para comunicarse el ser humano está provisto de varios sentidos, lo que permite formular la hipótesis de que, partiendo del hecho de que existen varios medios adecuados a la percepción semiótica de nuestros sentidos, los seres humanos intentarán optimizar intuitivamente la comunicación utilizando simultáneamente si es posible todos los sentidos y todos los medios a su disposición. Por lo tanto, los productos semióticos en principio serían concebidos y realizados plurimedialmente.

Llama la atención, sin embargo, el hecho de que una gran parte de los productos semióticos son textos realizados verbalmente. Los textos verbales constan de palabras y frases, presentan un comienzo y un fin claramente reconocibles y están centrados en un tema con una referencia extratextual. Llama también la atención el hecho de que todos los productos semióticos no verbales se pueden transformar en un texto verbal. También las pantomimas, las composiciones musicales, las obras de pintura, escultura y arquitectura se basan en general en un programa narrativo. Una tormenta (Beethoven), una victoria (marchas), un paisaje (Charles Ives, Granados), un estado de ánimo optimista (Prokofiev) pueden ser bases temáticas de trayectos musicales. También es verdad que con algunos medios es posible tender al grado cero de la narratividad. Esto vale en particular para la música instrumental (contrariamente a la vocal), para la pintura abstracta (F. Léger) y para cierto tipo de lírica, en los cuales pueden predominar la experimentación de las posibilidades formales del medio y la búsqueda de

virtuosismo. Pero en general se puede afirmar que la textualidad es la base estructural profunda de todos los productos semióticos, base que se realiza más o menos artificialmente, artesanalmente, artísticamente como texto, cuadro, pieza musical, escultura, arquitectura, obra teatral, ópera, película.

3. *Funcionalidad*

Producciones semióticas como textos, sinfonías, funciones teatrales, misas, ciclos pictóricos, banquetes tienen siempre, independientemente de su grado de elaboración artística, una función social: sirven fundamentalmente para instituir y regular las relaciones interpersonales. En consecuencia, si se quiere comprenderlas, no sólo hay que identificar sus componentes (análisis), sino también reconocer el tema propuesto, y averiguar su función (interpretación). Para eso, sería contraproducente separar los diferentes pasos de estudio distinguiendo por ejemplo una lingüística que se ocuparía de las palabras y frases de un texto, una ciencia de la literatura que discutiría del posible tema del mismo texto, y una sociología que trataría de interpretar la función siempre del mismo texto. Mucho más enriquecedor es instituir una ciencia del texto o una semiótica de corte antropológico, transdisciplinaria y globalizante, cuya tarea sería el análisis y la interpretación de los textos y más en general de las producciones semióticas desde una visión antropológica más general.

4. *La inculturación*

Acabamos de ver que las producciones semióticas tienen como fin principal la institución y la regulación de las relaciones interpersonales. En su origen los seres humanos vivirían en pequeños grupos más bien sin orden preciso, en un estado de no cultura, en el caos mítico. Pero para sobrevivir y vivir el hombre necesita de cierto orden, de una cultura, de un cosmos. El fundamento de este cosmos es la organización de las relaciones entre los seres humanos.

Las principales relaciones que tienen que ser reguladas son: entre gobernantes y gobernados, entre adultos y no adultos, entre hombres y mujeres, entre vivos y muertos y los contactos con los foráneos. Además hay que establecer las reglas de pertenencia a cada subgrupo y las formas adecuadas de

tomar contacto para la comunicación de ruegos e informaciones y para el intercambio de mercancías. El conjunto de estas reglas constituye las estructuras de poder, el Poder, que dan orden al grupo respectivo, que lo rigen.

La estructuración del Poder sólo puede tener efecto si toma formas expresas y expresivas. La manera más fácil, más «impresiva», de retener tal estructuración es su repetida representación visualizada en forma de escenificaciones en las cuales los representantes de cada subgrupo exhiben prototípicamente los modos, las señales de pertenencia y las funciones del subgrupo. Estas escenificaciones regularmente repetidas de las estructuraciones del Poder constituyen los ritos, que de esta manera instituyen las formas de orden de una sociedad.

Las escenificaciones se realizan siempre semiótica y dinámicamente. Constan de una serie de acciones con una estructuración bien determinada, acciones que exigen la presencia de actores o actantes. La mejor manera de escenificar estructuras de acciones es la representación de transformaciones, del paso de un estado a otro estado. Para la continuidad del buen funcionamiento de una sociedad existen dos transformaciones sociopsicológicas de fundamental importancia:

- a) El paso del individuo no adulto, que todavía no lleva responsabilidades, al grupo de los adultos con responsabilidades sociales (rito de iniciación; una sociedad no puede subsistir si los adultos no asumen responsabilidades generales)
- b) El paso de uno de los adultos con responsabilidades genéricas a la posición de jefe del grupo con responsabilidades específicas para toda la sociedad en cuestión (institución y sustitución ritual del jefe; una sociedad no puede subsistir sin un jefe y representante que asuma la responsabilidad general para ella)

El desarrollo y la evolución de tales estructuraciones del Poder y de sus representaciones semióticas son partes esenciales de todo proceso que lleva a las sociedades humanas del caos al cosmos, por lo tanto de todo proceso de inculturación.

5. *La ritualidad*

Después de lo expuesto podemos afirmar que los ritos son esenciales para la constitución de las sociedades humanas. Sin duda tienen cierto re-

lieve para la sobrevivencia los ritos de fertilidad (o ritos de continuidad) con los cuales el hombre trata de asegurar el renacimiento regular de la naturaleza, de la vegetación o del sol. Observando cómo la vegetación muere, pero las simientes después de haber pasado cierto tiempo debajo de la tierra vuelven a brotar, el hombre se imagina que con acciones análogas como el sacrificio y sepultura de seres vivos puede asegurar mágicamente el continuo renacer de la naturaleza. Pero verdaderamente constitutivos de todas las sociedades humanas son el rito iniciático y la institución ritual del rey.

El paso del individuo no adulto al grupo de los adultos cubre cierto lapso, exige una serie determinada de acciones y está ambientado en determinados espacios. Puede ser esquematizado como secuencia de determinados momentos constantes:

- Salida de la casa paterna/materna en una determinada edad
- Cruce de una frontera con un espacio cuyo acceso está permitido sólo a los iniciados y a los iniciandos (espacio sagrado, generalmente un bosque, por lo tanto no accesible a los niños ni a las mujeres en el caso de la iniciación varonil)
- Aislamiento del iniciando en un determinado lugar del espacio sagrado
- Efectuación de los rituales iniciáticos en ese mismo lugar: el iniciando, tonsurado, debe vencer el hambre, la sed, el sueño y el miedo a las operaciones y mutilaciones corporales (como la circuncisión) que en cierto momento se le practican; para soportar estas pruebas al iniciando pueden dársele sustancias alucinógenas que producen un estado de trance (con esta fase se quiere simbolizar la muerte del adolescente y su renacimiento como adulto)
- Enseñanza y práctica en el bosque durante cierto período de tiempo para aprender sobre todo a dominar la caza y la sexualidad
- Vuelta a casa cruzando en sentido inverso la frontera entre espacio sagrado y espacio profano
- Acogida festiva de los regresados, considerados ahora iniciados y adultos, en la sociedad y en la familia
- Eventual casamiento y establecimiento de una familia

La institución de un jefe, de un rey, toma casi siempre la forma de una sustitución ritual. Esta también se desarrolla como secuencia de determinados estados y acciones constantes:

- El gobernante ha gobernado su tiempo (lo que es reconocible por los siguientes indicios: el gobernante está viejo y débil; el gobernante tiene una o más hijas casaderas; su reino es asolado por epidemias y carestías)

- Un joven pretendiente aparece como posible sucesor (lo que es reconocible por el hecho de buscar una mujer casadera)
- El pretendiente debe demostrar que es un iniciado
- El pretendiente demuestra su aptitud para gobernar (para asegurar el bien de la comunidad) pasando una serie de pruebas
- El pretendiente debe conquistar una mujer para garantizar la continuidad del grupo
- El pretendiente debe luchar contra el gobernante o contra otros pretendientes y vencerles
- El gobernante predecesor es vencido, eliminado o cede el Poder al pretendiente vencedor
- El pretendiente se casa
- El pretendiente es investido nuevo gobernante

Estas dos secuencias se pueden desarrollar fácilmente como textos narrativos, como cuentos. Siendo actos frecuentemente repetidos en una sociedad que además garantizan su consistencia dan la impresión de fenómenos muy coherentes.

6. *La textualidad*

Las sociedades humanas resultan instituidas por ritos, sobre todo ritos de paso. Estos ritos son escenificados regularmente representando transformaciones de un estado que hay que superar a un estado nuevo. Estos ritos y estas escenificaciones se pueden narrar y se narran en forma de cuentos. No es por lo tanto de extrañar si los ritos y los textos, en particular los textos narrativos presentan estructuras análogas. Ritos como textos tienen un tema que determina la función y la composición de sus elementos. Además tienen que presentar un inicio y un fin evidentes. Una misa empieza por un introito y acaba con una bendición, un cuento de hadas empieza por una fórmula presentativa como *Érase una vez...* y termina con fórmulas como *Y fueron muy felices y comieron perdices*. Representaciones rituales son acompañadas de movimientos rítmicos (danza) y sonidos seriales (música) que se reconocen como tales por su repetición más o menos regular, cuya función es producir efectos de cohesión y de trance. Análogamente textos verbales presentan rimas, aliteraciones, ritmos especiales. Rasgos característicos de ritos y textos son por lo tanto su estructuración centripeta dada por el tema, sus aspectos repetitivos y su estructura cerrada, es decir

su coherencia y cohesión. La coherencia y la cohesión textual tienen su origen en la ritualidad.

7. El tema y su desarrollo

El tema central de la preocupación de los seres humanos es la organización de su vida con sus fenómenos principales de la búsqueda de alimentos y de protección y los ritos de paso. La mejor manera de concienciar nuestros problemas vitales es su síntesis intuitiva en un sustantivo abstracto (por ejemplo *búsqueda de una pareja, victoria, muerte*) y su subsiguiente desarrollo actancial. Los nombres abstractos corresponden a dos tipos de predicados que la tradición denomina verbos intransitivos y transitivos (A y B representan a los actantes):

- Tipo intransitivo: muerte > A + morir/estar muerto
- Tipo transitivo: muerte > B + matar + A

Con el primer tipo uno se centra en la descripción de un objeto o una persona. El segundo tipo permite establecer una relación por lo menos conceptual entre dos objetos o personas, en particular reconocer que una relación muy abstracta como «A versus B» se concreta en una oposición de enemistad que puede llevar a una lucha a muerte. Estos predicados expresan calidades, estados, procesos, acciones y como tales permiten siempre ciertas amplificaciones cognitivas y pragmáticas:

- Oposición antonímica (la vida de A vs la muerte de A)
- Variación o matización sinonímica (A + morir/A + fallecer; B + matar + A/B + asesinar + A/B + asesinar + A + a sangre fría)
- Establecimiento de comparaciones (muerte de A vs muerte de personajes muy conocidos/introducción del motivo *ubi sunt*)
- Inserción en una cronotopía (A + morir + en cierto momento + en cierto lugar)
- Inserción en una estructura básicamente narrativa (estado 1 > transformación > estado 2: vida 1 > muerte > vida 2 = resurrección / últimas hazañas de A > agonía de A > tránsito de A > entierro de A > nueva vida de A en el otro mundo)
- Amplificación causal (adición de las causas y las consecuencias de la muerte de A)
- Modalización (valoración de los rasgos de A y de su muerte)

Este desarrollo temático es primariamente semántico y resulta de la aplicación de lo que probablemente son las principales estructuras de reconocimiento mental, los principales instrumentos cognitivos del hombre. El resultado de esta aplicación son minihistorias con un alto grado de coherencia, pero fácilmente ampliables por repetición (por ejemplo introducción de múltiples isosemias bipolares como „pobre vs rico“, „desgraciado vs feliz“ etc.) o ciclización (por ejemplo inserción de las principales hazañas de un héroe en un ciclo vital o en el ciclo de las estaciones del año). Estas técnicas de amplificación acentúan la coherencia textual.

La textualidad temática se encuentra potencialmente en la base de todas las producciones semióticas, también en las más desemantizadas. En el caso de la música instrumental tendríamos por ejemplo las siguientes equivalencias:

- El tema es representado por la melodía
- Determinados acordes señalan claramente el comienzo y el final
- Los instrumentos corresponden a los actantes
- A las antonimias les corresponden los contrastes piano/forte, adagio/allegro, bajo/alto, legato/staccato
- Las variaciones corresponden a las sinonimias
- A las comparaciones les corresponde la intermusicalidad
- A la narrativización le corresponde la concatenación de melodías

8. *Ritualidad y textualidad*

Nuestro pensamiento lógico es de estructura proposicional, es decir que para pensar de manera explícita combinamos los varios tipos de conceptos en una estructura de la forma <calidad/estado/proceso/acción + portador de la calidad/estado/proceso/acción + destinatario de la acción + lugar del portador + tiempo de la calidad/estado/proceso/acción + valor de realidad/verdad que como pensantes atribuimos a esta combinación de conceptos>. Disponemos además de tres maneras fundamentales de agrupar proposiciones :

- Si constatamos sobre todo una serie de calidades de un objeto hacemos una descripción, cuyo principio y fin son siempre bastante arbitrarios. Las descripciones son importantes para definir a los actantes pero no tienen poder explicativo.
- Si tratamos de captar el proceso de nuestras acciones hacemos una narración. Las narraciones se pueden reducir siempre a un esquema de tres

proposiciones del tipo <un actante se encuentra en una situación 1 que quiere cambiar > el actante actúa correspondientemente > el actante se encuentra en una nueva situación 2. Como los seres humanos sólo pueden sobrevivir por actuación continua, los esquemas narrativos constituyen probablemente la base de toda textualización.

- Si tratamos de persuadir a otro le presentaremos a los actantes en juego (descripciones), le expondremos las situaciones presentes y las situaciones que queremos conseguir (narraciones) y mediante analogías y generalizaciones (silogismos) esperamos convencerle de que actúe de cierta manera. Producimos así argumentaciones, que siempre presuponen descripciones y narraciones.

Hemos visto que las actuaciones y narraciones más importantes para crear y mantener una sociedad ordenada son los ritos iniciáticos y las sustituciones rituales de los gobernantes. Estas actuaciones constan de un número restringido de fases que se siguen según un orden determinado, con claro principio y fin, y que se dejan fácilmente narrar. Siendo estas fases fundamentales tanto para los ritos como para las correspondientes narraciones podemos considerarlas como narratemas. El conjunto ordenado de estas fases constituye no sólo *parcours rituels*, sino también *parcours thématiques* de antiguo origen antropológico. Narrativamente a veces los dos ritos se combinan.

Siendo estos dos ritos tan importantes para la constitución antigua y actual de toda sociedad humana ya no debería sorprender el hecho de que estos mismos ritos puedan servir de base para el análisis y la interpretación coherente de tantas producciones semióticas como muchos cuentos de hadas, tragedias clásicas, poemas épicos, óperas, ciclos pictóricos, esculturas, películas de acción. Sus macroestructuras podrían constituir las bases semióticas generativas más importantes de las sociedades humanas, la base de toda textualidad.

9. Omnimedialidad

Si una escenificación ritual de las estructuras del Poder tiene fundamental importancia para la continuidad de una sociedad, se puede suponer que los directores y los actores tratarán de utilizar para tales representaciones todos los medios semióticos a su disposición. Esto significa que se puede partir de la idea de que desde su origen estas escenificaciones fueron reali-

zadas con pantomimas, danza, música, textos, cuadros, perfumes, esculturas, arquitecturas y aspectos gastronómicos. La escenificación de los ritos iniciáticos y de sustitución de los gobernantes serían por lo tanto las producciones semióticas más antiguas de todas las sociedades humanas y todas ellas serían en su origen omnimediales.

Escenificaciones repetidas tienden a la estilización, lo que abre la vía a la elaboración más o menos artística de las concreciones simbólicas. En sociedades pequeñas todos sus miembros pueden y deben participar más o menos activamente en estas escenificaciones; esto favorece el desarrollo mediático de cada individuo sin demasiadas diferencias individuales, las ejecuciones son más bien colectivas, anónimas y estereotipadas. En las sociedades de masa las escenificaciones rituales son encomendadas a equipos cada vez más especializados que tienden a insistir en la artísticidad individualizada de sus representaciones, mientras que los demás miembros de la sociedad, la gran masa, se vuelven cada vez más espectadores más bien pasivos con parcial olvido de la función fundamentalmente ritual (hasta hoy). Surgen así las obras de arte plurimediales y panmediales (*Gesamtkunstwerk*).

Es de suponer que los que tengan dotes artísticas notables son normalmente pluridotados (por ejemplo García Lorca, Rafael Alberti). Pero muchos artistas parecen querer concentrarse en el manejo de un solo medio de expresión y tratar de afinar sus capacidades en él hasta lo máximo. Con esto la originaria omnimedialidad se escinde en una serie de monomedialidades y surgen así las diferentes artes como la pantomima, la danza, la música, la poesía, la pintura, la escultura, la arquitectura, con sus respectivas producciones semióticas que se quieren muy artísticas y con cierta concurrencia entre las artes en vez de cooperación. Sin embargo llama la atención que en varias obras monomediales existe la tendencia a compensar semióticamente la falta de otros medios, como la lírica con su versificación y sus metáforas trata de reintroducir la música y la pintura (remedialización de la monomedialidad).

La disolución de la omnimedialidad y su transformación en monomedialidades tiene su probable origen en la lenta secularización de la ritualidad. La pantomima, la danza, la música, los textos, las pinturas, las esculturas y las arquitecturas, en su origen componentes mágicoreligiosos de un todo ritual, se convierten en formas de arte secularizadas, perdiendo su contexto ritual, llegan a ser producidas por su artísticidad (*l'art pour l'art*) y a ser objeto de reflexión científica como en el *Art poétique* de Nicolas Boi-

leau-Despréaux (1674) o en las *Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal considerada como objeto de todas las artes* de Esteban Arteaga (1789) o más recientemente entre los formalistas rusos, que propagaron la separación tajante entre literatura y realidad vital y la idea de la total autonomía de la obra literaria. Esta separación disfuncional de las artes crea disciplinas prácticas y científicas más o menos aisladas, sin duda útiles como especializaciones sólo si no se pierden de vista su origen omnimedial y sus fundamentales funciones rituales.

A fines del siglo xvi y principios del xvii surge en Italia la ópera en que se representa una narración casi siempre mitológica en una combinación de texto verbal, escenificación con ballet y música con oberturas, arias, recitativos y coros (por ejemplo *L'Orfeo. Favola in musica* de Alessandro Striggio y Claudio Monteverdi, 1607). Pero es sobre todo a partir del siglo xviii cuando los autores reflexionan cada vez más sobre la combinación de las artes y su función social, tendencia que culmina en el *Gesamtkunstwerk* de Richard Wagner. En la ópera, tan característica del siglo xix, volvemos a nuevas formas de plurimedialidad: no sólo las narraciones se representan simultáneamente con diferentes medios, sino que los medios mismos adquieren rasgos de otros medios: los textos están redactados en una lengua muy musicalizada, las melodías tienen fuerte carácter narrativizado. En nuestro siglo Jean-Louis Barrault (1910-1994), pantomimo, actor, director y autor teatral, propone el teatro total, en el que los actores representan la vida, utilizan todos los medios de expresión a su disposición (dicción recitativa y lírica, canto, gritos, movimientos de respiración, silencios, gestos, danza) y en el que la decoración, las luces, las máscaras, la música, los ruidos son también componentes igualmente importantes de la representación. También la representación cinematográfica refuerza la expresión multimedial del quehacer narrativo humano y la reinterpretación de obras precedentes (por ejemplo *A carta* de Manoel de Oliveira y *Eyes Wide Shut* de Stanley Kubrick). Gracias a la ópera, al cine, a la televisión y a internet volvemos así a un mundo mediatizado omnimedialmente.

10. *Antropología omnimedial*

Hemos visto cómo las sociedades humanas se establecen creando estructuras que se imponen mediante determinados ritos y sus representaciones omnimediales. Estos ritos crean las bases de la textualidad narrativa y

de su coherencia. Gracias a nuestras capacidades cognitivas podemos transformar estas textualidades en producciones semióticas más o menos elaboradas omnimedialmente. Para comprender estas producciones semióticas modernas y antiguas hay que percibir las primero omnimedialmente, es decir con todos nuestros sentidos, analizarlas después con nuestros instrumentos cognitivos generales, comunes a todos los seres humanos, en fin interpretarlas un su funcionalidad básica, que es la institución ritual de estructuras de orden y de poder. Hoy más que nunca debemos ofrecer a nuestros estudiantes instrumentos generales de producción y recepción textual omnimedial con los cuales puedan moverse, navegar en la vida tan ritualizada hoy como antiguamente: una antropología omnimedial transdisciplinaria.

Bibliografía mínima

- Metzeltin, Michael/ Thir, Margit, *Erzählgenese. Ein Essai über Ursprung und Entwicklung der Textualität*, Viena, 3 Eidechsen Verlag, ²1998.
- Metzeltin, Miguel, *Semántica, pragmática y sintaxis del español*, Wilhelmsfeld, eger, ²1993.
- Metzeltin, Miguel / Meidl, Martina, «Llanto por Ignacio Sánchez Mejías» de Federico García Lorca. *Una guía de lectura*, Barcelona, Península, 1998.